

# BIBLIOTECAS Y CENTROS DE DOCUMENTACIÓN MUSICAL

## FUNDACIÓN CENTRO ETNOGRÁFICO JOAQUÍN DÍAZ

Realizado por M.A. Plaza-Navas a partir de la información proporcionada por Joaquín Díaz y de la introducción del libro de Carlos A. Porro Fernández,  
*Fonoteca de tradición oral : cintas 1 a 100*

El Centro Etnográfico Joaquín Díaz fue creado en 1985, alcanzándose un convenio entre la Excma. Diputación de Valladolid y el folclorista Joaquín Díaz por el que se comprometía a ceder sus colecciones (grabados de trajes, pliegos de cordel, biblioteca, fonoteca e instrumentos musicales) para que fueran expuestas en la casona del siglo XVIII que la Institución provincial tenía en Uruëña.

La sede definitiva fue inaugurada en marzo de 1991, dedicando especial atención desde entonces tanto a los investigadores como a todos los interesados o curiosos que acuden a contemplar las salas de Museo. A partir del verano de 1994 se creó una Fundación cuyos patronos son la Diputación de Valladolid, la Junta de Castilla y León, la Universidad de Valladolid, Caja España y el propio Joaquín Díaz.

Desde su creación, una preocupación constante ha sido la de recopilar y analizar todos los aspectos relacionados con la tradición y el mundo rural, con un estudio destacado de la tradición oral como tarea fundamental dados los momentos de crisis a los que estamos asistiendo tanto en el campo como en la ciudad también, donde el acervo cultural y la tradición propia están apartadas en la cotidianidad. Muchas han

sido las campañas realizadas desde los años sesenta por Joaquín Díaz y otros colaboradores recorriendo los pueblos de Castilla y León a la búsqueda de tan preciados e interesantes materiales que quedasen depositados en un fondo patrimonial, al que pudiera acceder todo el mundo y para conocer su propio pasado y su propia historia.

Tras años de investigaciones, en la Fundación se recogen, exponen y se estudian los materiales procedentes de esos años de trabajo. Así en el Museo se muestran varias colecciones permanentes abiertas al público en general; se puede así contemplar la de instrumentos musicales, la de coplas de ciego o pliegos de cordel, la de grabados de trajes, la de campanas y la fonoteca-videoteca.

## LA SEDE DE LA FUNDACIÓN Y SU REHABILITACIÓN

La Casona denominada "de la Mayorazga", sede de la Fundación, fue levantada en los primeros años del siglo XVIII a instancias del Obispo Alonso de Mena y Borxa, nacido en Uruña en 1643 y muerto en Calahorra, sede de su diócesis, en 1714. A su muerte, las obras de la Casona aún no habían terminado y por ello, un sobrino suyo, Alonso Pérez de Mena y Borxa, Regente de la Audiencia de Navarra, se hace cargo de su conclusión y, en memoria de su tío, hace colocar los dos escudos de armas que campean en la portada principal del edificio. Posteriormente, es heredada por los sucesores del propio Mayorazgo de los Mena —de aquí el nombre por el que es conocido nuestro palacio— y en 1757 pasa a manos de otra influyente familia de Uruña, los Pérez-Minayo. Ya en nuestro siglo, la Diputación de Valladolid adquiere el edificio en la década de los setenta y lleva a cabo una labor de consolidación de su fábrica con la idea de convertirlo en Parador. En abril de 1985, dicha Institución provincial aprueba oficialmente la constitución del Centro Etnográfico y cuatro años después se acuerda su instalación definitiva en Uruña, comenzando las obras de rehabilitación del edificio en 1990 y siendo inaugurado oficialmente la tarde del 22 de marzo de 1991.

La rehabilitación se concibe a partir de un tratamiento unitario de los espacios, acorde con las características estilísticas del edificio. Al mismo tiempo, se parte de la necesidad de acondicionar varias salas con amplitud suficiente para mostrar de manera idónea las tres colecciones que acoge la Casona y que componen la vertiente museística del Centro,

así como disponer adecuadamente los fondos documentales —bibliográficos, sonoros y de imágenes—, destinados a trabajos de investigación o consulta. A partir de estas premisas, que intentan conferir al Centro un carácter activo y dinámico en sus dos facetas de museo y centro de investigación, el equipo dirigido por el arquitecto Angel Ríos llevó a cabo un proyecto rehabilitador basado, en primer término, en el respeto indispensable que lleva aparejado todo trabajo de restauración de un edificio histórico, pero sin concesiones a un historicismo a ultranza; y en segundo lugar, en la apertura, ajuste y adaptación de espacios interiores —con la consiguiente dotación de nuevas instalaciones de iluminación y saneamiento— con el propósito de acondicionar la casona para sus nuevos usos.

#### BREVE SEMBLANZA DE JOAQUÍN DÍAZ

Joaquín Díaz nació en Zamora en mayo de 1947. En 1951 se traslada a Valladolid donde realiza sus estudios medios y superiores. A mediados de la década de los años sesenta, fruto de su interés por la cultura tradicional, comienza a dedicarse por completo al estudio y divulgación de la misma, ofreciendo conciertos y conferencias en casi todas las Universidades españolas y otras muchas de Portugal, Francia, Italia, Alemania, Holanda y Estados Unidos. Del mismo modo, da a conocer nuestra música tradicional en programas de radio y televisión de Europa, Asia y América. En 1976 abandona las actuaciones en público para dedicarse íntegramente a la investigación de la cultura popular, especialmente de la Comunidad de Castilla y León.

Ha publicado medio centenar de libros sobre diversos aspectos de la tradición oral: romances y canciones, cuentos, expresiones populares, etc. y un sinfín de artículos y ensayos en publicaciones especializadas y de divulgación. Tiene grabados más de cincuenta discos y, además, ha dirigido y producido otros tantos a numerosos intérpretes y grupos de música tradicional.

Es director de la "Revista de Folklore", una de las más importantes publicaciones españolas de cultura tradicional, desde su creación en 1980, y de la Fundación que lleva su nombre, ubicada en la villa de Urueña.

## EL CENTRO Y LAS COLECCIONES

### **a) Colección de Instrumentos Musicales**

Se trata de la colección más amplia y completa de instrumentos musicales que han sido utilizados tradicionalmente en Castilla y León, y está formada por trescientas piezas cedidas o donadas por diferentes coleccionistas. La colección se encuentra dividida según la clásica fórmula de las cuatro familias de instrumentos (aerófonos, idiófonos, cordáfonos y membranófonos); se ofrece además un vídeo con distintas interpretaciones de instrumentistas tradicionales. Se exponen también algunos instrumentos más que, procedentes de otras regiones españolas, contribuyen a acercar o alejar la idea de la similitud o diferenciación entre la música de unas comunidades y otras.

Desde los primeros siglos, los estudiosos de la música trataron de clasificar los instrumentos según distintos criterios. San Isidoro, en sus "Etimologías", incluye la música entre las disciplinas que se siguen de la Matemática y encuentra que cualquier sonido puede tener tres naturalezas: Armónica (o sea, canto de voces), orgánica (es decir, instrumentos de sopro) y rítmica (o instrumentos que se tañen con los dedos). Fray Juan Bermudo, en su "Declaración de instrumentos musicales" (s.XVI) sigue todavía con la misma teoría pues al hablar de cómo se puede practicar la música insiste en la triple vía: Voz de hombre, con aire (órganos y flautas) o con toque de dedos (vihuela y arpa). Pedro Cerone, autor del tratado musical titulado "Meloqueo y maestro" (s.XVII), vuelve a recordar una de las clasificaciones más antiguas y universales: Instrumentos de golpe (tambor, sistro, atabal, pandero), de viento (flauta, chirimía, duçaina, sacabuche) y de cuerdas (salterio, rabel, vihuela, cítara, guitarra). Fray Pablo Nassarre (s.XVIII), en su "Escuela musica según la practica moderna" vuelve a insistir en la clasificación conocida de: Naturales (la voz del hombre), orgánicos (de aire) y de cuerda.

La ordenación de los instrumentos de la colección del Museo de la Fundación, sigue la clasificación más aceptada en todo el mundo, que divide todos los instrumentos existentes en cuatro grandes familias, según la naturaleza de los cuerpos que producen el sonido: Aerófonos (en los que vibra una columna de aire), idiófonos (en los que suena el propio material de que están contruidos), cordáfonos (en los que vibran cuerdas) y membranófonos (en los que una membrana produce las

ondas sonoras). Esta clasificación fue creada por Victor Charles Mahillon y publicada en el "Anuario" del Real Conservatorio de Música de Bruselas, en 1878. Posteriormente fue perfeccionada por los musicólogos Eric von Hornbostel y Curt Sachs, quienes añadieron múltiples subclasificaciones a esas familias.

## **b) Colección de Pliegos de cordel**

Se pueden contemplar unas trescientas hojas (coplas, romances y documentos), fundamentalmente de los siglos XIX y XX, seleccionados entre las más de cuatro mil que contiene la biblioteca y colocadas en once paneles siguiendo las temáticas más frecuentes: aventuras, crímenes, religión y superstición, sucesos, etc. Los pliegos fueron impresos en establecimientos tipográficos de toda España ("El Abanico", "Universal", "Rodas", "Norte", "Santarén", etc.) y distribuidos acá y allá por ciegos cantores, vendedores callejeros y buhoneros.

El uso de hojas volanderas o sueltas para difundir noticias, sucesos, historias fantásticas, canciones de moda, romances viejos y un largo etcétera de temas, es casi tan antiguo como la imprenta. Propietarios de grandes bibliotecas se preciaron en todo tiempo de contar entre sus fondos con pliegos raros y curiosos, más considerados a veces por su escasez que por su contenido; la misma cualidad de hoja o cuadernillo hizo de todo ese material, fácilmente desechable, un género sin duda fungible y perecedero, pero también (por la comodidad para ser distribuido y su bajo coste) un excelente medio de comunicación que compitió ventajosamente con los primeros diarios del siglo XIX llegando incluso a convivir con la poderosísima televisión. Desde los primeros tiempos, fue también un tipo de literatura "indirecta", es decir, que llegaba al lector a través de los oídos, si se nos permite la aparente paradoja; de hecho, habría que dejar muy claro que estos papeles no se hubiesen vendido y extendido tan fácilmente si no hubiesen tenido unos "voceros" tan profesionales como los copleiros ambulantes, profesión que durante largos períodos de tiempo estuvo casi acaparada por los ciegos. Éstos, utilizando vetustas autorizaciones de diferentes reyes que les permitían imprimir y vender públicamente estampas de santos para fomento de la devoción, ampliaron el campo temático llegando a ser prácticamente los difusores por excelencia de una serie de géneros y materiales que, por su índole y atrac-

tivo, interesaban más o menos a todo el mundo. Grabadores y pintores de diferentes épocas plasmaron el estereotipo del ciego cantor con sus coplas al lado para ser vendidas o con su lazarillo apuntando a un gran cartelón donde se resumían en seis o nueve viñetas los momentos más significativos del texto.

### **c) Colección de Grabados de trajes**

De modo permanente se expone una selección de unos ciento treinta grabados de indumentaria tradicional, entre los cerca de quinientos que se hallan en el Centro, que representan a hombres y mujeres de las nueve provincias que antiguamente integran Castilla y León, vistiendo trajes de trabajo o fiesta. Proceden de libros de viajes, de colecciones de estampas, de publicaciones artísticas, impresos en los tres últimos siglos en España, Francia, Inglaterra, Alemania e Italia.

Entre las costumbres o "constantes" tradicionales que han visto más alterada su función durante los últimos años, está la del llamado "traje regional" o indumentaria propia de una comarca. En cualquier zona natural, se solían utilizar, según la ocasión lo propiciara, dos clases de vestidos: el de fiesta y el de faena o trabajo. En ambos casos, variados detalles y ornamentos servían para identificar el modo de ataviarse con el lugar en que tales adornos eran usados. Sin embargo, frente al origen común (un deseo de identificación), la propia finalidad de ambos tipos de atuendo les diferenciaba. El de todos los días tenía su base en características definidas por la meteorología, la orografía o la experiencia; en una palabra, en la funcionalidad. El de fiesta, por el contrario, revivía una inclinación muy antigua en el género humano: la de revestirse de joyas, telas costosas o bordados de difícil ejecución para ser objeto de admiración entre familiares y convecinos. La propia dificultad en la realización del traje, así como su valor material, eran razones más que suficientes para que pasara de generación, heredándose como una pieza preciada, tanto desde el punto de vista afectivo como desde el punto de vista material.

En cualquier caso, es necesario que conozcamos mejor la historia y evolución del vestido en la zona en que vivimos y a ello puede contribuir en buena medida la observación de estos grabados, tomados del natural o de otras estampaciones anteriores por viajeros, literatos y artistas con

la finalidad de ilustrar sus obras o de difundir costumbres y atuendos "diferentes".

#### **d) La Fonoteca, Videoteca y Biblioteca**

Los fondos materiales se completan con una amplia fonoteca y videoteca y, con ocho mil quinientos volúmenes recogidos en una biblioteca especializada en el campo de la tradición oral (cancioneros, romanceros, cuentos, leyendas, literatura popular, dichos, adivinanzas, trabalenguas, etc.). Esta biblioteca contiene asimismo libros sobre artesanía y oficios, viajes, indumentaria tradicional, fotografía, gastronomía, teatro popular, arquitectura, religiosidad y mentalidades, instrumentos, bailes y danzas, antropología, juegos, agricultura, historias locales, etc.

Este fondo documental de la Fundación, recoge grabaciones "de campo" desde finales de los años sesenta y lo componen más de doce mil soportes sonoros, además de trescientos cincuenta videos de temas etnográficos tanto documentales como comerciales.

Las primeras cassettes del fondo provienen de un centenar de cintas de carrete abierto registradas por Joaquín Díaz en los años sesenta y principios de los setenta. A pesar de los años se encuentran en perfecto estado de conservación como el resto de los fondos de la Fundación. El Corpus fonográfico principal lo componen las ochocientas cassettes de material sonoro registrado en múltiples poblaciones de Castilla y León (siendo Valladolid un exponente destacado) y algunas grabaciones, pocas, de otras comunidades que de una u otra manera han llegado a los fondos de la Fundación; fondos que se siguen ampliando con aportaciones del propio centro o de investigadores o colecciones particulares.

El resto de la fonoteca está formado por otras ochocientas cassettes de tipo comercial de música tradicional de todo el mundo (principalmente española) y por más de mil seiscientos discos que se reparten en dos grandes apartados: uno de música antigua y clásica (en torno a ochocientos) y, otro de música tradicional, bien de agrupaciones, solistas o de intérpretes originales de todo el mundo (trescientos setenta y cinco de ellos dedicados a España). Al vinilo hay que añadir una centena de discos de pizarra de temas folclóricos propiedad de la Fundación y otra colección, también de pizarra (más de tres mil), cedidos por Radio Vallado-

lid de la Cadena SER procedentes de sus emisiones de los años treinta a sesenta. Recientemente esta emisora ha hecho un depósito de seis mil discos más, de amplio y variado repertorio de los años sesenta a ochenta, en vinilo. Además hay una colección de cerca de quinientos discos compactos que contienen música tradicional de todo el mundo.

La Videoteca contiene una colección de videocassettes sobre diferentes aspectos de la tradición musical y costumbrista de la zona. En sistemas Beta, VHS y V8.

Hasta ahora la fonoteca estaba ordenada según el origen de las grabaciones, provincias, comunidades y naciones y, dos manuales de consulta daban cumplida cuenta hasta ahora de las ochocientas grabaciones de campo y de sus contenidos aunque no estaban fijadas las tipologías y denominaciones. Recientemente se ha publicado el primero de una serie de manuales que, bajo el título de Fonoteca de tradición oral, pretenden agilizar y facilitar el acceso y la consulta de los fondos documentales. Paralelamente a la edición de estos volúmenes se trabaja en la informatización de esos materiales para facilitar su consulta a todos cuantos lleguen hasta la Fundación, incluyendo tanto las encuestas de trabajo de campo como la catalogación de todos los soportes de la fonoteca. De esta manera, realizando una consulta en el ordenador referente a una información concreta aparecerán todos los datos que hay en los soportes, bien sean de trabajo de campo como de ediciones comerciales, vinilo, videos o discos de pizarra.

El contenido de las cassettes procedentes de grabaciones de campo y encuestas se ha vaciado en unas fichas-tipo, una por cassette, que contienen toda la información y los temas musicales del documento, y en las que, divididas en dos partes, una para cada cara, se ordenan de manera numérica sus contenidos. En estas fichas aparecen reflejados los datos de los informantes, edad en el momento de la encuesta, nombre y apellidos (cuando se conocen) y su localidad de origen, además del nombre de los recopiladores, la fecha de grabación y el lugar en el que se hizo. Todo precedido de un número de orden y una indicación del tipo de soporte en el que se encuentra:

- K** de cassette
- CD** de disco compacto
- D** de disco de vinilo

<b>DP</b>	de disco de pizarra
<b>KD</b>	de cassette digital (DAT)
<b>CA</b>	de carrete abierto
<b>V</b>	de vídeo

Otros apartados que aparecen en ocasiones en estas fichas son los que se refieren a "**edición**" y "**título**", pensados principalmente para los soportes de tipo comercial.

Un apartado de observaciones aglutina detalles que nos parece que pueden resultar útiles al investigador, notas, comentarios que sugiere el texto, referencias bibliográficas o discográficas. Datos sobre la calidad interpretativa del comunicador, el interés de los temas, su modo de interpretación, su participación en otras grabaciones, etc., o también si existe otro material gráfico de la encuesta como vídeos o fotografías.

El apartado "**temas**" de estas fichas ofrece indicaciones sobre una cassette que se dedica en su totalidad o en parte a un tema concreto.

En cuanto a los criterios de clasificación, catalogación y ordenación de todo este material se ha intentado seguir un patrón etnográfico-musical. El contenido de las cassettes se ha ordenado numéricamente en cada ficha a medida que el comunicador va contestando a la encuesta, bien hablando, recitando o cantando. Los temas cantados o recitados se han marcado con comillas y dispuesto en letra cursiva para distinguirlos de los fragmentos hablados, de las narraciones de cuentos, de las informaciones y explicaciones sobre un uso o una costumbre, de las adivinanzas y, de las piezas instrumentales (en este caso se le añade el título de la pieza si se conoce).

Se han extraído en el ordenamiento y clasificación de los temas cantados o recitados sus primeros versos, el incipit, colocándose a continuación entre paréntesis el título por el que se localizarán todas las versiones. A veces aparece además la denominación familiar con que en ocasiones se le conoce, muchas veces más habitual que el título "oficial" que se le ha dado desde esta Fundación, unificando todas las variantes de un mismo tema. Un primer problema surge a la hora de buscar ese título en el cual podamos clasificar todas las variantes del tema, que agilice una localización posterior de las mismas de cara a su consulta informatizada. El problema está resuelto en el caso del romancero y los cuentos. Para los romances se ha decidido seguir los dictados de Menéndez Pidal

y el Seminario que ha heredado sus clasificaciones; para las modernas coplas de ciego se ha decidido indicar expresamente, junto al incipit, que se trata de una copla de ciego añadiéndole un breve resumen del contenido; para los cuentos se han seguido estudios clasificatorios como el de Aarne-Thompson.

### **e) La Colección de campanas "Quintana"**

En otro edificio, denominado popularmente "panera del conde de Isla", se muestra una singular colección de campanas cedidas por el fundador de Saldaña (Palencia), Manuel Quintana —de procedencia trasmerana y actividad documentada desde 1637—, que reúne más de una veintena de piezas de todos los tamaños y tipos, con cronología comprendida entre los siglos XV y XX.

El discurso expositivo es ágil y didáctico, describiendo, a través de doce paneles ilustrados con grabados y fotografías, la elaboración artesanal de estos instrumentos, su morfología, las partes de que constan, las inscripciones epigráficas que contienen, los motivos ornamentales que presentan, el sentido de los nombres y advocaciones a que son dedicadas, etc.; asimismo, se explica su historia a través de los siglos, los ritos en los que aparece y las claves de su lenguaje de toques, volteos y repiques que han acompañado al hombre en el marco de la sociedad tradicional.

Cabe destacar del conjunto de campanas que se expone una de tipo romano con epigrafía gótica y sellos del Crucificado y otra esquilonada dedicada a Jesús, María y San Antonio, fundida el 21 de agosto de 1629, que presenta dos medallas ovaladas de la Inmaculada flanqueando a la cruz.

### **e) El Aula de Arqueología "Mercedes Rueda"**

Este espacio expositivo, que lleva nombre de la arqueóloga "Mercedes Rueda", se ha abierto al público en una vieja panera rehabilitada con sus materiales originales para mostrar permanentemente, a través de maquetas, paneles ilustrados, reconstrucciones y varias piezas originales, la configuración urbana y el pasado histórico de la villa, tomando

como punto de partida los resultados de recientes excavaciones efectuadas bajo el patrocinio de la Fundación. Concebida desde una perspectiva divulgativa, aborda especialmente la Uruña medieval.

## HORARIO DE VISITAS

### Colecciones de la Casona:

De martes a viernes, de 10 a 13 h. y de 16 a 19 h.

Sábados y domingos, de 10 a 13 h.

Lunes y festivos, cerrado

### Colección de campanas:

De martes a sábado, de 11 a 13 h. y de 17 a 19 h.

Domingo de 12 a 14 h.

Lunes y festivos, cerrado

### Aula de arqueología "Mercedes Rueda":

De martes a sábado, de 12 a 14 h. y de 17 a 19 h.

Domingo de 12 a 14 h.

Lunes y festivos, cerrado

C/Real, 4

Uruña,

47862 Valladolid

tel.: 983-717472

fax: 983-717014

funjdiaz@funjdiaz.net